

---

## PACTOS Y ETNOGRAFÍAS: REFLEXIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS ACERCA DE INICIAR UNA INVESTIGACIÓN INTRA-CEMENTERIO

PACTS AND ETHNOGRAPHIES: THEORETICAL AND METHODOLOGICAL REFLECTIONS ON INITIATING INTRA-CEMETERY RESEARCH

*Silvia Carlini Comerci <sup>a</sup>*

### RESUMEN

Este artículo aporta una reflexión teórico-metodológica sobre la experiencia de realizar trabajo de campo de corte etnográfico en instituciones estatales. Durante el año 2022 me encontré comenzando mi investigación doctoral relacionada a trayectos post-mortuarios de un cuerpo sin identidad en tres cementerios del país: Cementerio de la Chacarita, Ciudad de Buenos Aires; Cementerio de Morón, provincia de Buenos Aires y Cementerio de San Vicente, Córdoba Capital. Si bien entendía las dificultades de acceder a diferentes instituciones pertenecientes al campo de lo estatal, lejos estaba de pensar las trabas y complejidades administrativas a las que me enfrentaría. Este ir y venir de documentos, permisos, llamados telefónicos y negativas me hicieron pensar sobre la conformación del “campo” y el “pacto etnográfico” en mi práctica. Estas indagaciones aún en proceso de construcción recuperan, por un lado, la importancia de generar un acuerdo entre el investigador y el objeto de estudio. Y, por otro, la necesidad de comprender las lógicas burocráticas antes de iniciar cualquier trayecto de investigación relacionado a instituciones estatales.

**PALABRAS CLAVE:** cementerios; pacto etnográfico; dinámicas burocráticas; muerte; campo.

### ABSTRACT

The following research proposes a theoretical-methodological reflection on initiating ethnographic research in three cemeteries in Argentina and conducting fieldwork specifically within the framework of government institutions that these sites depend on. In 2022, I began my doctoral research on post-mortem trajectories of bodies with no identity in three cemeteries: Chacarita Cemetery, in Buenos Aires, Morón Cemetery, in the Province of Buenos Aires, and San Vicente Cemetery, in Córdoba. Although I understood the difficulties of accessing different state institutions, I wasn't aware of the administrative obstacles and complexities I would face. The back and forth of documents, permits, phone calls, and refusals made me reflect on the conformation of the 'field' and the 'ethnographic pact' in my practice. These questions, which are still being developed, on the one hand, recover the importance of generating an agreement between the researcher and the object of study. On the other hand, demonstrates the need to understand bureaucratic logic before embarking on any research path related to state-related institutions.

**KEYWORDS:** cemeteries; ethnographic pact; bureaucratic dynamics; death; field.

Manuscrito recibido: 15 de septiembre de 2024.

Aceptado para su publicación: 06 de noviembre de 2024.

---

<sup>a</sup>  <https://orcid.org/0009-0000-3082-7226>. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Instituto de Ciencias Antropológicas, Puan 480 (C1420), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. ica@filo.uba.ar



## INTRODUCCIÓN

En el año 2017 inicié mi trayectoria de investigación enfocada en la tesis de licenciatura. En ella indagaba sobre desapariciones en democracia y la posibilidad de que cadáveres sin identificar sean personas que están siendo buscadas. Para ello, diagramé un recorrido modelo de un cuerpo muerto hallado como NN en la vía pública en los partidos de Tres de Febrero y San Martín, Conurbano Bonaerense. El objetivo de esto era evidenciar las falencias existentes en los procesos identificatorios, por lo cual seleccioné tres instancias: hallazgo en vía pública, morgue y acceso al cementerio. Pero, el análisis finalizaba allí; no indagaba acerca de lo que sucedía luego del ingreso del fallecido a la necrópolis (Carlini Comerci, 2017). Tampoco debía adentrarme en los cementerios para realizar la investigación. Con solo mantener charlas formales e informales con personal policial y médicos forenses, me era suficiente. Así, coordinando el encuentro en sitios neutrales y presentándome oralmente podía recabar la información necesaria.

En cambio, durante el año 2022 comencé mi investigación doctoral en antropología social. Continuando la línea anterior, mi tema se encontraba relacionado a trayectorias de cuerpos muertos sin identidad. En esta indagación analizo, desde una perspectiva etnográfica, el campo burocrático-institucional de los caminos post mortuorios de los cuerpos ingresados a los cementerios como NN, a partir de las dinámicas administrativas de los trabajadores de tres instituciones escogidas como casos concretos y representativos. Aquí el camposanto tomó un lugar central ya que específicamente mi indagación lo tiene como principal objeto de análisis. En esta nueva instancia, me era necesario dialogar con las personas que trabajan en estos espacios, es decir, mi objetivo era realizar un abordaje intra-cementerio. No obstante, si bien entendía las dificultades de ingresar a este tipo de instituciones estatales en donde se gestiona la muerte, lejos estaba de pensar las trabas y complejidades administrativas a las que me enfrentaría.

De manera inicial, seleccioné el Cementerio

de la Chacarita en la Ciudad de Buenos Aires, el Cementerio de Morón en el Conurbano Bonaerense y, por último, el Cementerio de San Vicente en Ciudad de Córdoba. Esta elección se encuentra basada en mi interés por indagar lo que sucede fuera de la provincia de Buenos Aires ampliando el radio geográfico propuesta en mi tesis de licenciatura. Por ello, opté por lo que George Marcus (1998) define como etnografía multisituada. Esta perspectiva metodológica prioriza el uso de diferentes espacios interrelacionados para abordar etnográficamente el objeto de análisis. A partir de allí, inicié una serie de averiguaciones mediante, por ejemplo, llamadas telefónicas, presentación de cartas, etc., para solicitar los permisos de ingreso.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, el presente artículo reflexiona acerca de iniciar una investigación de corte etnográfico dentro de tres cementerios de la Argentina y, específicamente, realizar trabajo de campo en las instituciones del entramado estatal de las cuales estos sitios dependen. Por último, la hipótesis que sostiene esta investigación, postula cómo la comprensión de las lógicas burocráticas antes de iniciar cualquier trayecto de investigación relacionado a instituciones estatales y la generación de un acuerdo entre el investigador y el objeto de estudio facilita los abordajes etnográficos en cualquier espacio de indagación.

Cabe aclarar que, si bien este artículo se focaliza en las complicaciones de acceso y estudio de diferentes necrópolis, para lograr esa “aprobación” de ingreso se utilizaron herramientas metodológicas vinculadas a la antropología crítica. En este enfoque, la praxis es definida como un proceso comunicativo en lugar de una simple recolección de datos, en donde los mecanismos de indagación conforman un proceso en el que la relación investigador-interlocutor co-construye los resultados de la investigación (Sholte, 1981). Para los fines de esta investigación, en el primer apartado, abordo teóricamente las diferentes aristas que se entrecruzan en mi investigación; los variados campos de estudio, los cementerios como objeto de análisis, la muerte y la generación de un pacto etnográfico poniendo especial énfasis en la presentación ante mis interlocutores.

Seguidamente, caracterizo el trabajo etnográfico realizado, producto de la tesis de licenciatura que me posibilitó problematizar mi ulterior acceso al campo. Luego, para exemplificar las etapas realizadas en torno a las solicitudes de ingreso a los cementerios elegidos, postulo tres casos concretos y representativos que permitirán ilustrar las complejidades transitadas en las instituciones que forman parte de la esfera estatal. Finalmente, realizo una breve conclusión de lo abordado.

### ANTECEDENTES: BUROCRACIAS, MUERTE Y PACTO ETNOGRÁFICO

El concepto del campo y sus prácticas conforman un legado fundamental y ambiguo para la antropología, puesto que se ha convertido en un “problema”, debido a sus asociaciones históricas positivistas y colonialistas (Clifford, 1999). En general se postula como ideal un trabajo de campo antropológico en donde se genera un encuentro de investigación especialmente profundo e interactivo. En cambio, actualmente, el escenario de análisis es heterogéneo: puede ser un barrio, una casa, una oficina, un hospital, una iglesia, un laboratorio (Abélès, 2002; Agar, 1985) o agencias pertenecientes al Estado (Eilbaum & Sirimarcó, 2006; Frederic, 2019; Sarrabouyrrouse Olivera, 2003). Estas últimas se presentan como espacios institucionales conformados por múltiples y diversas burocracias, por distintos actores y grupos sociales, y por diferentes lógicas de funcionamiento, así como por una diversidad de documentos que pueden definirse como campo de lo estatal (Muzzopappa & Villalta, 2011).

En esta línea, los cementerios públicos se ubican dentro de este polifacético conglomerado gubernamental y se presentan como un campo viable para investigar los sentidos sociales construidos en torno al deceso (Warner, 1959). Asimismo, en línea con lo que Phillips Ariés ([1949]2000) postula como muerte salvaje, aún hoy la muerte o lo relacionado a ella tiene un matiz vergonzoso y censurable; por ello, en ocasiones, investigar sobre decesos o indagar sobre seres con los cuales no es posible o deseable hablar genera miedo y perturba. No obstante, varios

artículos han dado cuenta del uso del cementerio como objeto de análisis desde diversas aristas. Algunos ejemplos que he seleccionado analizan las representaciones simbólicas y las disputas entre la sociedad de los vivos y la de los muertos (Canelo, 2018; Martínez, 2013), las desapariciones de personas (Gandulfo, 2014; Numpaque Moreno, 2019; Panizo, 2009) y los diversos usos sociales entorno al deceso en diferentes necrópolis (Carlini Comerci & Martínez, 2023; Francis, Kellaher & Neophytou, 2000; Franck & Quentin, 2007). Sin embargo, existe un área de vacancia sobre artículos académicos que resalten las complejidades existentes en las formas de registrar, administrar y catalogar información dentro de los cementerios (Martínez & Carlini Comerci, 2019; Tordini, 2024).

En este sentido, nutrió mi reflexión el trabajo de Marc Abélès (2002). El autor menciona que el campo se ha convertido en un lugar colmado de situaciones heterogéneas y que acceder a él implica la confección de un contrato entre el investigador y el objeto de análisis. Una especie de acuerdo que posibilitará llevar adelante la investigación. A su vez, menciona que este convenio no es construido a viva voz, sino que existe un “pacto etnográfico” que permite el acceso a los individuos e instituciones que conforman el objeto de investigación. Por ello, es en el acto de encuentro inicial (Ceriani, 2000) que se evidencia cómo la labor etnográfica se basa principalmente en la conformación de una relación compartida entre el investigador y los sujetos o actores pertinentes. No obstante, como sugieren Bárbara Martínez y Adil Podhajcer (2014), la presentación en el campo no es solo la generación de un vínculo, sino que a medida que nos introducimos en el grupo y nos relacionamos con diferentes sujetos estamos expuestos a nuevas valorizaciones. Por ello, es que las autoras proponen prestar especial atención a cómo la labor etnográfica se ve impactada por el sexo, la edad y la procedencia.

### PASOS PRELIMINARES EN LA INVESTIGACIÓN: EL COMPLEJO CAMPO BUROCRÁTICO DEL ANONIMATO

El concepto “desaparecido”, una vez finalizada la última dictadura cívico militar (1983), cobró un significado especial cargado de connotaciones que referían directamente a personas que fueron víctimas del dispositivo del terror estatal. Sin embargo, en el período democrático se comienzan a evidenciar nuevas problemáticas (Carlini Comerci, 2017). En este marco, consideré la posibilidad de que una persona se convierta en desaparecida producto de las falencias existentes en el circuito burocrático por donde transita. Así, el tema central de mi tesis de licenciatura partió de rastrear las lógicas existentes dentro del recorrido burocrático e institucional por el cual circula un cuerpo encontrado como NN en la vía pública en el conurbano bonaerense. Este abordaje descriptivo funcionó como base para analizar cómo este cuerpo se convierte en NN transitando cada una de las etapas correspondientes hasta llegar a su sitio final: la necrópolis.

En este sentido, mi primera labor fue seleccionar las principales instancias por donde un cuerpo encontrado como NN circula. Esa tarea no fue para nada sencilla, ya que las situaciones de hallazgo son múltiples y cada dependencia y lugar de aparición posee sus propias normas. No obstante, armé un mapa modelo de este camino con lo que, supuestamente, se debería hacer ante el hallazgo de un NN en la vía pública. Como mencioné previamente, dividí mis abordajes en tres etapas: hallazgo, morgue e ingreso al cementerio, las cuales me permitieron reconstruir el circuito burocrático de un cuerpo NN. De esta manera, inicié una serie de intercambios con personal policial, médicos forenses, agentes administrativos de morgues y cementerios, entre otros.

Las entrevistas y encuentros con los diferentes agentes que forman parte de la trayectoria burocrática se sucedieron sin demasiadas complicaciones. En ese tiempo me encontraba realizando cursos de formación y pasantías en ámbitos donde la mayoría de las personas tenían vínculos con alguna de las etapas seleccionadas. Asimismo, explicando mi tema de investigación y mencionando que me encontraba elaborando una tesis de licenciatura perteneciente a la Universidad de Buenos Aires (UBA), lograba una entrevista a

los pocos días. Efectivamente, mi acercamiento fue relativamente rápido. Si bien la temática de desaparición y muerte se presentaba complejas, al vincularme con actores, en su mayoría estatales que se encontraban relacionados al tema, existía una naturalización de sus labores que favorecía mi estudio, lo cual, parafraseando a Ana Sanchez (2023), muestra cómo lo que en un principio aparece como amenazante o repulsivo, puede convertirse en otro aspecto más de la tarea.

Los encuentros siempre se realizaban en espacios comunes. Nunca ingresé a efectuar entrevistas en las dependencias de cada uno de mis entrevistados, es decir: la comisaría, la morgue o el cementerio. Durante el inicio de la entrevista, en líneas generales, los informantes se mostraban cordiales y predisponentes. Sin embargo, presentía que había consultas que los afectaban más que otras, por ejemplo, desapariciones y fallecimientos de niños y/o mujeres, o cuando mi pregunta se orientaba a desatinos o irregularidades propias de la institución a la cual pertenecían. En efecto, si bien las temáticas a tratar eran complejas puesto que involucran fallecimientos y a dependencias del Estado, al pertenecer a ámbitos de gestión de la muerte y vincularse conmigo en espacios de estudio, mis informantes accedían a coordinar una entrevista. Aún así, respecto de algunas temáticas, continuaban denotando cierto hermetismo.

#### *En el campo*

Mi primera entrevista fue con un oficial perteneciente a la Policía de la provincia de Buenos Aires. Constantemente me manifestaba que: “me estoy por ir, por eso te digo todo, pero si estaba adentro ni loco decía tanto” (Alberto, entrevista personal, 2017). Por lo cual, me comentó diferentes momentos vividos que “rozaban lo ilegal”<sup>1</sup>. Por otra parte, mi encuentro con el médico forense fue totalmente diferente.

---

<sup>1</sup> Cuando el interlocutor habla de “ilegal” hace alusión a la omisión de ciertos documentos o al manejo irregular de acciones estipuladas en leyes u ordenanzas.

Si bien me comentó situaciones por fuera de la norma, siempre se mantuvo dentro de los márgenes legales de la profesión y continuamente hacía alusión a lo estipulado por los protocolos. Por último, la empleada administrativa referente del Cementerio de San Martín me aportó información documental y burocrática de gran relevancia. Me comentaba: “mientras no divulgues nombres, usá los casos que te sirvan” (Beatriz, entrevista personal, 2017). En líneas generales, ninguno de los interlocutores sabía detalladamente que hacía el otro en la cadena de identificación. Observé, en ese entonces, que existía una gran atomización en la praxis que llevaba a falencias identificadorias en algunos casos.

En paralelo a mis entrevistas, describí no sólo lo que sucede con la materialidad del cadáver, sino también la documentación que acompaña ese proceso (Carlini Comerci, 2017). Estos documentos, que acompañan al cadáver y que se labran en diferentes partes del circuito burocrático, fueron más difíciles de adquirir. Sin embargo, nuevamente, por medio de personas que se encontraban en ámbitos heterogéneos de gestión de la muerte y que en ese entonces cursaban conmigo diferentes seminarios, pude tener en mi poder algunos de ellos y así analizarlos. De esta forma, por medio de lo postulado por los entrevistados, observé cómo a pesar de la existencia de normas y reglamentos que guían de cierta forma la labor de los organismos institucionales, en la práctica el accionar varía según quién lo lleve adelante y las circunstancias del caso. Así, como mencioné previamente, categoricé, como el campo burocrático del anonimato, al entrecruzamiento entre actores estatales, documentos administrativos y cuerpos NN.

Finalmente, lo que quise expresar en este apartado es que gracias a los vínculos generados con mis informantes que, en su gran mayoría representaban de alguna manera a instituciones que gestionan la muerte o se relacionan con ellas, pude construir un campo de análisis sin demasiadas trabas burocráticas. No obstante, los desafíos seguían presentes. En ocasiones, aunque mis interlocutores estaban en contacto diario con la muerte y las desapariciones, se

evidenciaba cómo durante las entrevistas algunos tópicos eran más controversiales que otros. A su vez, tampoco conocían profundamente algunas normativas legales. En conclusión, estas instancias me alertaron sobre las dificultades existentes al indagar temas vinculados con la muerte e instituciones del campo de lo estatal. Pero, para el objetivo de mi investigación, no me fue necesario profundizar sobre ellas. Ahora bien, al inicio de mi tesis doctoral cinco años después, la situación era diferente. No solo debía interactuar con documentos vinculados a la gestión mortuoria, sino que además debía ingresar a los cementerios para realizar trabajo de campo. Lejos estaba de creer que la construcción del pacto etnográfico sería sencilla y que de manera geertziana podría realizar una constante “descripción densa” (Geertz, 1989), pero jamás imaginé que los accesos a cada una de las necrópolis seleccionadas serían, en algunas situaciones, casi imposibles. En el siguiente apartado, presentaré mis tres experiencias de ingreso al campo y la construcción del pacto etnográfico; de este modo, mostraré cómo las dinámicas burocráticas y la comprensión de ellas juegan un rol central en ciertas instancias de investigación.

## ITINERARIOS DE ACCESO: MORÓN, CHACARITA Y SAN VICENTE

### *Cementerio de Morón*

El Capítulo VI de la Ley orgánica de Municipalidades, llamado “de los recursos municipales” manifiesta en el punto 21 del artículo 127 que los derechos de control sanitario de los entierros, el producido de la venta de sepulturas y terrenos en los cementerios municipales y la inhumación de cadáveres es responsabilidad de cada municipio. No obstante, cada municipalidad opera de manera diferente, puesto que tiene organigramas propios en función de sus objetivos. A su vez, en el Capítulo 1 de la misma ley, se observa en el Artículo 9 que: “Los intendentes y los concejales serán elegidos según lo establecido en la Constitución de la provincia y en la presente Ley. Durarán cuatro (4) años en sus funciones y

podrán ser reelectos" (Ley Electoral XV - N°5 "Ley Orgánica de Municipalidades", p. 1). De este modo, si tenemos en cuenta que los camposantos dependen de estas instituciones y que cada cuatro años posiblemente haya modificaciones de personal, puedo hipotetizar que existe un recambio constante de personas, por lo que las dinámicas para lograr un ingreso al cementerio se vean modificadas. En octubre de 2022 comencé mis trámites para lograr acceder al Cementerio de Morón. Había averiguado tiempo atrás el nombre del intendente y calculé, dado lo mencionado en el párrafo anterior, que mostrar mi carta de presentación en la municipalidad sería lo más adecuado. No obstante, acercarme al cementerio para comenzar a adentrarme en el campo también lo consideré como un movimiento metodológico importante. Por lo cual, me presenté el mismo día en la Municipalidad a entregar la carta de presentación. Posteriormente, me acerqué al cementerio para presentarme. A mi arribo a la municipalidad saqué un número de orden y me posicioné en la hilera. Luego de algunos minutos llegué a la ventanilla en donde una empleada administrativa me preguntó cuál era mi consulta. Primeramente, me presenté como antropóloga estudiante de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Luego le comenté mi necesidad y le di la carta. La leyó y me advirtió: "han pedido este tipo de cosas, pero para lo que es dictadura, siempre me resulta raro que quieran investigar a los muertos" (Susana, entrevista personal, 2022). Paralelamente, me comentó que me daría un talón documento<sup>2</sup> en el que estaría mi número de trámite y que "en treinta días hábiles llamará por teléfono". Desde allí, como había diagramado, me dirigí hacia el cementerio a comentar que había ingresado una nota en la municipalidad y seguramente en unos días les estarían informando de mi solicitud. Al llegar, tomé nuevamente un número de orden y esperé a ser atendida. En la ventanilla una empleada administrativa me preguntó qué necesitaba. Ante mi presentación, se quedó sorprendida y

me manifestó que daría aviso a las autoridades superiores del cementerio y que solo restaría esperar a que se contacten desde la municipalidad. Luego de treinta días, llamé por teléfono al número indicado en el talón documento, pero nadie se acordaba de mi pedido. Rastreando en su base de datos, la empleada administrativa encontró mi solicitud y me confirmó que "había pasado alegales y que en breve tendría novedades"<sup>3</sup> (S/N, entrevista personal, 2022). Esta situación me hizo intuir el polilineal laberinto burocrático (Tiscornia, 2008) que mis solicitudes iban a transitar. Las semanas iban pasando y mis ansiedades iban en aumento. No obstante, comencé a pensar en que las negativas o los lapsos laxos se imprimen también como datos del campo etnográfico, puesto que los tiempos se negocian y construyen recíprocamente en la reflexividad de la relación de campo. Esperas, urgencias, pausas y retrasos son también significados que el investigador debe aprender "en carne propia" (Guber, 2011). Nuevamente, pasados treinta días me comuniqué con la municipalidad. Me mencionaron que el expediente había transitado hacia el área de Derechos Humanos, pero que no tenían más información. Ante esto, decidí apersonarme al área. Averigüé la dirección ingresando a la página web del municipio de Morón. De esta manera, al día siguiente me encontré golpeando la puerta del espacio de Derechos Humanos. Ante mi sorpresa, me topé con un sitio menos colapsado de gente y con una gran predisposición. A su vez, ya estaban interiorizados sobre mi investigación y mis solicitudes. Por otra parte, quien me recibió en la oficina generó una charla informal en donde no solo me felicitó por interesarme en la temática, sino que me brindó el espacio para futuras averiguaciones y consultas. Afortunadamente, en ese breve intercambio me mencionaron que ya estaba listo mi aval de ingreso. Ante esta noticia acudí inmediatamente al cementerio. Una vez allí, me recibió Carlos, agente estatal con años de trabajo en esa institución. Me presenté e inmediatamente comencé mi entrevista

<sup>2</sup> Documento en donde figura la generación de un número de expediente que será analizado por las autoridades pertinentes.

<sup>3</sup> Cuando la empleada administrativa menciona "legales" hace referencia al área en donde auditán este tipo de pedidos.

inicial. Lo primero que me mencionó mi informante fue: “me imagino las vueltas que te habrán dado, sé qué hace como tres meses que estás en esto” (Carlos, entrevista personal, 2022). Esto me reafirmó ese instante iniciático que es el del encuentro con nuestros interlocutores y como en función a este puede o no generarse un espacio de escucha, reflexividad y generación de datos etnográficos. Inmediatamente, noté la complicidad eficaz que iba a construir con mi informante (Abélès, 2002) a lo largo de todos los encuentros posteriores. Finalmente, mi ingreso al cementerio luego de casi tres meses, varias llamadas telefónicas, algunos viajes en colectivo y visitas a distintas áreas del entramado estatal, había sido exitoso.

### *Cementerio de la Chacarita*

Mi itinerario de acceso a este cementerio tiene una trayectoria diferente a la anterior. Si bien comencé las averiguaciones paralelamente a las realizadas para el camposanto de Morón, no tuvieron un mismo desenlace.

El organigrama de instituciones es disímil al que se lleva adelante para la provincia de Buenos Aires. Este cementerio depende del Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana y se encuentra bajo la órbita de la Dirección General de Cementerios que engloba a los tres radicados en la ciudad: el de Chacarita, el de Recoleta y el de Flores. Una vez más, inicié mi trayectoria para intentar acceder al cementerio seleccionado. Cabe aclarar, que antes de tomar la decisión de ingresar y estudiar al Cementerio de la Chacarita, estaba en mi mente la posibilidad de analizar el Cementerio de Flores. No obstante, al realizar las averiguaciones pertinentes, es decir, acudiendo al sitio, los empleados administrativos me confirmaron que allí no se inhuman NN, que solamente en el Cementerio de la Chacarita sucede ese tipo de entierros, por lo cual sin otra opción redirigí mi objeto de estudio y comprobé lo flexible y ecléctica que la etnografía puede tornarse en ocasiones (Rockwell, 2009).

Así, previamente, indagué sobre el organigrama del Cementerio de la Chacarita. No obstante, desconocía cuáles eran las dinámicas administrativas y el lugar correcto en dónde

entregar mi carta de presentación. De igual manera, me apersoné en el cementerio y me dirigí hacia las oficinas administrativas, solicité un número de atención y esperé a ser llamada. Este camposanto tiene la particularidad de poseer una osteoteca<sup>4</sup> de la cual hace algunos años yo formé parte, por lo cual consideré que estarían al tanto de investigaciones académicas y cuestiones relacionadas a estos tópicos. Sin embargo, mis preconceptos se encontraban alejados de la realidad. Al presentarme y comentarles la situación, me mencionaron que no estaban al tanto de la osteoteca (que funciona desde el año 2013 aproximadamente)<sup>5</sup> y que: “era la primera vez que alguien quería estudiar algo del cementerio que no sean los monumentos” (Rosa, entrevista personal, 2022). No obstante, me permitieron presentar la solicitud de ingreso. Asimismo, me manifestaron que me otorgarían un número de expediente y en dos meses aproximadamente tendría una respuesta vía mail. No me fui muy conforme, pero la atención había sido rápida y concreta.

Transcurrido el tiempo estipulado y ante la falta de envío del mail por parte de las autoridades, acudí nuevamente a las oficinas administrativas del cementerio. A diferencia de la vez anterior, mi presencia fue reinventada en el campo simbólico y social (Althabe & Hernández, 2005). Evidencé un trato poco amable y con negativas, a pesar de que era la misma empleada administrativa que me había atendido meses atrás. Me manifestaron que mi nota aún no tenía respuestas y que creían imposible mi acceso al cementerio. Ante esto, ese mismo día, asistí a la Dirección General de Cementerios (que se ubica enfrente de las oficinas administrativas en las cuales yo realizaba mis solicitudes). Al consultar, me mencionaron que

---

<sup>4</sup> Sitio en el cual se resguardan restos humanos para su posterior estudio y análisis.

<sup>5</sup> El “Proyecto Chacarita” tiene por objetivo la creación y estudio de una colección osteológica de referencia representativa de las características de la población actual de Buenos Aires. La conformación de una muestra de restos óseos humanos, recuperada bajo condiciones controladas e integrada exclusivamente por individuos de sexo y edad conocidos (Bosio, L., García Guraieb, S., Luna, L. & Aranda, C., 2009).

ellos no recibían cartas ni notas, sino que era la oficina administrativa la que se encargaba de eso, a la que ya había acudido. Por ello, tuve que redireccionar mi abordaje. La construcción de mi campo etnográfico no estaba dando sus frutos y necesitaba relevar la información necesaria para cumplimentar mi investigación. El campo se presentaba para mí como un espacio con límites. Empero, al poco tiempo recordé que una alumna del Curso de Extensión Universitaria (CUEX)<sup>6</sup> que yo había brindado hacía unos años era empleada de allí. Si bien pertenecía al área de Gestión Cultural y Patrimonio, quizás podría ayudarme. En efecto, comunicándome con ella construí un pacto etnográfico que posibilitó el despliegue ante mí de una red de relaciones sociales antes que un espacio cerrado (Sarrabayrouse Olivera, 2009). Este nuevo informante me facilitó, desde la informalidad, la construcción de un “sub campo” de interrelaciones sutiles (Abélès, 2002) en donde se presentarían ante mí nuevos interlocutores. En esta ocasión, luego de casi cuatro meses, pude obtener información sobre el cementerio y sus lógicas administrativas respecto de fallecimientos de NN. Si bien el ingreso a la necrópolis para realizar etnografía no fue de la manera estipulada preliminarmente, logré un abordaje que me permitió recabar información relevante de la temática.

#### *Cementerio de San Vicente*

El Cementerio de San Vicente se encuentra en el Barrio Maldonado de la ciudad de Córdoba y es gestionado por la administración pública municipal. La Ordenanza 8143 perteneciente a la Secretaría del Departamento Ejecutivo de la Municipalidad de Córdoba, manifiesta en el punto d del Artículo 1 que es función de la Municipalidad: “proponer objetivos relacionados con la misión de los cementerios, haciendo cumplir las normas conducentes a su funcionamiento, conservación y mejoramiento y en especial controlando, asegurando y ampliando la más eficiente y digna

prestación de este servicio. Asistir a familiares de personas fallecidas que carezcan de recursos para la inhumación de los restos” (Consejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba, 1985, p.1). Nuevamente, me encontraba bajo el área de la Municipalidad local. El de San Vicente, es uno de los tres cementerios municipales junto con el de San Jerónimo, y San Salvador, también conocido como Disidentes; este último se encuentra anexado al de San Jerónimo. Al igual que en el Cementerio de la Chacarita, San Vicente es el único que inhuma NN.

Esta experiencia de ingreso al campo fue totalmente diferente a las dos anteriores: Aquí se aglomeran las dificultades administrativas en paralelo a las particularidades que implica ser una “extranjera” (Silva, 2006), puesto que mi lugar de trabajo está en la Provincia de Buenos Aires. Por otra parte, este camposanto se encuentra construido en lo que los residentes de la Ciudad de Córdoba llaman un barrio inseguro o lugar peligroso (Ibisate Lemus, 2022).

En primera instancia, las complejidades de traslado me fueron evidentes. El desconocimiento de cómo movilizarme por fuera de un vehículo particular me enfrentaron a una búsqueda exhaustiva de transporte público para lograr conocer el cementerio. En segundo lugar, nuevamente, el desconocer los hábitos del complejo habitacional circundante me hacían “sentir afectada” (Favret-Saada, 1990). Por último, cuando les comenté a diferentes colegas que conocían la zona sobre mi investigación me manifestaban “que tenga cuidado” porque mi rol de mujer me haría sentir más vulnerable ante hechos delictivos, como robos, etc. No obstante, a pesar de mis dudas, organicé mi viaje hacia la necrópolis seleccionada. A diferencia de los otros dos cementerios, decidí acudir directamente allí ya que no pude acceder a la ubicación de una municipalidad o dirección general de cementerios específica.

Para ese entonces, tuve la posibilidad de evitar el transporte público y que una conocida oriunda de la Ciudad de Córdoba me acercara con su vehículo, lo cual me otorgó una mayor tranquilidad. Al llegar al cementerio, el cuidador que se encontraba en la puerta principal nos mencionó que las oficinas administrativas se

<sup>6</sup> El Curso de Extensión Universitaria (CUEX) fue brindado entre los años 2021 y 2022, en la Universidad de Buenos Aires (UBA).

hallaban en el centro geográfico del camposanto. Siguiendo unas indicaciones confusas, a lo lejos, divisamos el edificio. Ingresé al mismo y luego de presentarme con voz elevada (ya que no había nadie en el mostrador) apareció una empleada administrativa. Le presenté mi carta de intención y, leyéndola ligeramente, me manifestó que ella no podía hacer nada, y que me daría el número de teléfono de la directora<sup>7</sup> para que hablará directamente con ella, quien me daría el permiso de ingreso. Asimismo, me comentó, entre risas: “qué ganas de estudiar estas cosas, ¿no te da miedo?” (Lucila, entrevista personal, 2022). Al día siguiente, envié mensaje de WhatsApp para presentarme ante la directora. Me respondió muy amablemente y me dijo que no tendría inconveniente en permitirme ingresar, que ella avisaría de mi presencia y podría hablar con algún empleado administrativo. Luego de unas semanas acudí nuevamente al cementerio, me presentó con el empleado de recepción, pero para mi sorpresa los datos aportados eran muy escasos, me mencionó que “ellos solamente hacían lo que les decía la morgue” (Marcelo, entrevista personal, 2022). Intenté llevar adelante la entrevista con todas las estrategias metodológicas que conozco, sin embargo, no pude relevar demasiados datos. Ante esto, un poco frustrada, agradecí a mi interlocutor y me marché.

Un mes después, luego de reflexionar sobre mi ingreso al campo en la Provincia de Córdoba, me informaron de un “Encuentro de cementerios”, perteneciente a esta provincia, al que acudí para interiorizarme sobre ellos. Allí, tuve la posibilidad de conocer al Director General de Cementerios<sup>8</sup>. Le comenté de manera informal sobre mi investigación y, muy predisposto, me

dio su número telefónico. Días después, le envié un mensaje de WhatsApp. Afortunadamente me contestó velozmente y me compartió el contacto de la directora del Crematorio de San Vicente. Con ella pude concretar una entrevista en el cementerio. Además, me puso a buscar por la terminal en su auto particular. Nuevamente, luego de varios meses y de llamadas telefónicas y visitas a diferentes agentes estatales, pude lograr un contrato con mis interlocutores que promulgó un pacto etnográfico (Abélès, 2002), que me permitió iniciar mis indagaciones.

## ANÁLISIS Y REFLEXIONES

Los tres ejemplos expuestos funcionaron como disparadores, por un lado, para pensar las diferentes posibilidades existentes en la construcción del campo etnográfico y, por otro, para analizar los pactos que el investigador genera con sus interlocutores. En este sentido, una de las principales problemáticas fue la consideración de la muerte como algo “tabú” por parte de algunos de los empleados administrativos. Esta situación generaba que en ocasiones deba explicar reiteradas veces el objetivo de mi indagación y que, por momentos, se dudó de mis abordajes, ya que hasta el momento no habían ido investigadores a analizar documentos relacionados a desapariciones en democracia. Otra de las dificultades radicó en la existencia de lógicas estatales problemáticas como: la falta de políticas de acceso a la información, deficiente registro de datos y falta de comunicación entre esferas propias del entramado estatal, etc. (Tordini, 2024). Ello complejizaba no solo mi posibilidad de entender el organigrama estatal, sino también la recolección de datos que aporten a mi investigación.

Por otra parte, observé cómo el sexo y la procedencia pueden facilitar o complejizar la construcción de estos vínculos. En el caso del Cementerio de San Vicente, mi rol de mujer y mi procedencia complicaron mi llegada al cementerio. Puesto que, si bien no atravesé ninguna situación delictiva, dudé respecto a cómo manejar me en las inmediaciones de la necrópolis. Contrariamente,

<sup>7</sup> Cuando hablo de directora, hago referencia a la persona que dirige específicamente el Cementerio de San Vicente.

<sup>8</sup> El Director General de Cementerios es el encargado de administrar los tres cementerios públicos de la Ciudad de Córdoba. Pero además, como manifesté previamente, cada cementerio posee un/a director/a particular. Y, a su vez, el crematorio, específicamente en el caso del Cementerio de San Vicente, es comandado por una directora.

en el caso de los cementerios pertenecientes a la provincia de Buenos Aires, mi procedencia, es decir, haber nacido en la misma provincia, generaban en mis acciones investigativas una seguridad propia de pertenecer y de conocer algunas dinámicas administrativas por haber realizado trámites propios en las municipalidades a las cuales estos cementerios pertenecen. A su vez, referenciar mi procedencia académica generó en mis interlocutores una confianza mayor dado la trayectoria de la Universidad de Buenos Aires. Por lo expuesto, observé una diferencia con mis abordajes previos en el marco de mi tesis de licenciatura. Aquí, las complejidades se tornaron evidentes: si bien una vez traspasado el umbral de acceso las entrevistas se sucedieron sin demasiadas complicaciones, el ingreso a los cementerios se presentó con dificultades. En esta línea, los casos mencionados se entrelazan con las dinámicas burocráticas y administrativas propias de las esferas del campo de lo estatal; en particular, tomando en cuenta las diferencias existentes dada la variabilidad geográfica de cada uno de los campos seleccionados. Por último, los tiempos laxos de respuesta, e incluso las negativas institucionales, fueron las que me permitieron deconstruir mi práctica y enfrentarme a nuevas instancias de aprendizaje, análisis y reflexión.

## COMENTARIOS FINALES

En este artículo intenté dar cuenta de mis primeras aproximaciones en torno a la solicitud de acceso a tres cementerios de la Argentina en el marco de mi tesis de doctorado con el fin de realizar un análisis de corte etnográfico intra-cementerio. En esta ocasión el énfasis se encontraba dirigido no solo al objeto de estudio seleccionado, en particular los cementerios y la muerte, sino en el entrecruzamiento obligado con otras instituciones del entramado estatal, como municipalidades, áreas de Derechos Humanos, Registro Nacional de Cementerios, las cuales gestionarían mi ingreso.

La posibilidad de entender al Estado como una red de relaciones en constante modificación y cambio me ayudó a construir una estrategia metodológica

multilineal que se adaptara a las necesidades que el campo de lo estatal me iba presentando, entre ellas: mi procedencia, mi condición de mujer y la ausencia de un accionar administrativo homogéneo a nivel nacional en los cementerios públicos. Para ello, siguiendo a Abélès (2002) generé con mis diferentes interlocutores un pacto etnográfico que me permitió ingresar a los cementerios elegidos o, por lo menos, acercarme bastante a este objetivo. La conformación de este vínculo tomó mayor relevancia cuando indagué establecimientos que gestionan decesos, ya que la muerte se construye, aún hoy, como algo tabú, conflictivo, comprometedor o vergonzante (Guber, 2011).

Como ejemplo de las complejidades transitadas en mi abordaje actual, expuse tres casos concretos y representativos. Estos ejemplos postulan, como sugieren Martínez y Podhajcer (2014), que la presentación en territorio no se da una sola vez, sino que se presenta como acción constante y progresiva en donde construir un vínculo con nuestros informantes es fundamental, más aún, cuando se trabaja con temáticas que son consideradas tabú. A su vez, los casos presentados me permitieron percibir cómo las negativas o los cambios de planes funcionan como datos etnográficos a relevar, no sólo porque ayudan a comprender las acciones institucionales, sino porque también acercan al campo real que se construye en un tiempo limitado y en lugares tan variados como complejos.

Finalmente, esta reflexión, producto de mi investigación doctoral aún en construcción, me permitió pensar los desafíos propios de la práctica antropológica, en tiempos actuales, con temáticas contemporáneas como lo son en mi caso las desapariciones de personas en tiempos democráticos. A su vez, observé cómo lo que llamo campo se amplía a medida que me voy adentrando en él: campos burocráticos, campos de lo estatal, se entrelazan y se reconstruyen constantemente requiriendo una adaptación y reflexión permanente de mi práctica antropológica (Rockwell 2009). Por último, siguiendo a Verónica Casas (2023) me pregunto ¿hay contextos que no sean adversos en la práctica etnográfica? Y, me respondo continuando con Pablo Wright “No

existen lugares a priori, como tampoco lugares 'vacíos, sin significado" (Wright, 1998, p. 13) es la agencia humana la que transforma los espacios en lugares (Sarrabayrouse Oliveira, 2009).

## BIBLIOGRAFÍA

Abélès, M. (2002). El campo y el subcampo. En C. Ghasarian (Ed.). *De la etnografía a la antropología reflexiva* (pp. 44-49). Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Agar, M. (1985). Institutional Discourse. *Text - Interdisciplinary Journal for the Study of Discourse*, 5(3), 147-168. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/275691910\\_Institutional\\_discourse](https://www.researchgate.net/publication/275691910_Institutional_discourse).

Althabe, G. & Hernandez, V. (2005). Implicancias y reflexividad en antropología. En V. Hernandez & C. Hidalgo (Eds.), *Etnografías globalizadas* (pp. 71-88). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

Ariès, P. ([1949]2000). La actitud ante la muerte y la muerte domesticada. En A. Hidalgo (Ed.), *Morir en occidente desde la Edad Media hasta la actualidad* (pp.17-35). Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

Bosio, L., García Guraieb, S., Luna, L. & Aranda, C. (2009). Proyecto Chacarita: conformación y estudio de una osteoteca de referencia para la ciudad de Buenos Aires, *Jornada; IX Jornadas Nacionales de Antropología Biológica*. Puerto Madryn: Asociación de Antropología Biológica de la República Argentina, 65-65.

Canelo, B. (2018). La producción espacial de fronteras nosotros/otros. Sobre migrantes, agentes estatales y legitimidad pública en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 31, 3-24. DOI: 10.7440/antipoda31.2018.01

Carlini Comerci, S. (2017). *Desaparecidos de la democracia: La construcción del cuerpo muerto como N.N. en el Conurbano Bonaerense*. (Tesis

Licenciatura en Ciencias Antropológicas inédita), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Carlini Comerci, S. & Martinez, B. (2023). Arquitectura, uso cotidiano y muerte: dinámicas espaciales en el cementerio de Saldungaray, Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Atrio*, 29, 473-488. DOI: 10.46661/atrio.8129

Casas, V. (2023). Apuntes en pandemia: reflexiones teórico-metodológicas acerca de iniciar una investigación en contexto de aislamiento sobre el sector de trabajo doméstico remunerado. *Trabajo y sociedad*, 24(40), 269-289. Recuperado de [https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_](https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_)

Ceriani Cernadas, C. (2000). Reflexiones sobre la presentación del etnógrafo en contextos religiosos. *Etnia*, 44-45, 34- 49.

Clifford, J. (1999). *Itinerarios transculturales* [Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century]. Barcelona: Gedisa.

Eilbaum, L. & Sirimarco, M. (2006). Estudios sobre la burocracia policial y judicial, desde una perspectiva etnográfica. En G. Wilde & P. Schamber (Comps.), *Culturas, comunidades y procesos urbanos contemporáneos* (pp: 103-124). Buenos Aires: SB.

Favret-Saada, J. (1990). *Deadly Words. Witchcraft in the Bocage*. Cambridge: Cambridge University Press.

Francis, D., Kellaher, L. & Neophytou, G. (2000). Sustaining cemeteries: The user perspective. *Mortality*, 5(1), 34-52. DOI: 10.1080/713685994

Franck, K. & Quentin, S. (2007). Loose Space: Possibility and Diversity in Urban Life. *New Zealand Geographer*, 234. DOI: 10.1111/j.1745-7939.2010.01183\_6.x.

Frederic, S. (2019). Ni policías ni militares: obediencia, resistencia y rebeldía de gendarmes en operaciones urbanas de Buenos Aires. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*,

60, 12-33. DOI: 10.29340/60.2088

Gandulfo, J. (2014). *El caso de las tumbas NN en Grand Bourg. La justicia y los organismos de derechos humanos en la transición a la democracia*. (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.

Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós.

Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ibisate Lemus, S. (2022). El habitar en torno al Cementerio San Vicente de la Ciudad de Córdoba, Argentina. *Revista de la Escuela de Antropología*, 31. Recuperado de <https://revistadeantropologia.unr.edu.ar/index.php/revistadeantropologia/article/view/192>.

Marcus, G. (1998). *Ethnography through Thick and Thin*. Princeton: Princeton University Press

Martínez, B. (2013). Devenir histórico y juridicidad emergente: espacialidad simbólica en Santa María (Argentina). *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 25, 71-89. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/29191>

Martínez, B. & Podhajcer, A. (2014). La presentación en el campo: género, políticas de poder y reflexividad. *RBSE-Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 13 (39), 323-335. Recuperado de <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/Index.html>

Martínez, B. & Carlini Comerci, S. (2019). El campo burocrático del anonimato: agentes, instituciones y recorridos del cuerpo muerto N.N. en Tres de Febrero y San Martín (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Revista M. Estudos sobre a morte, os mortos e o morrer*, 4, 2525-3050. DOI: 10.9789/2525-3050. 2019.v4i7.142-161

Muzzopappa, E. & Villalta, C. (2011). Los documentos como campo. Reflexiones teórico-

metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales. *Revista Colombiana de Antropología*, 47 (1), 13-42. Recuperado de <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/897/688>

Numpaque Moreno, J. (2019). Desaparecidos, peregrinos y cementerios: espacios y prácticas de memoria en Colombia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 37, 163-196. DOI: 10.7440/antipoda37.2019.08

Panizo, L. (2009). Muerte, desaparición y memoria: el caso de los desaparecidos de la última dictadura militar en Argentina. *Historia, antropología y fuentes orales*, 71 - 84.

Resolución del Consejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba. Ordenanza 8143. 103º(1985).

Resolución 15, 5º(2019) “Ley Orgánica de Municipalidades”.

Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

Sánchez, A. (2023). Un lugar que te cambia la vida: Relevancia antropológica de las emociones ante la muerte, desde la perspectiva de los empleados del cementerio San Vicente, Córdoba, Argentina. *Revista La Rivada*, 11 (21), 154-167. Recuperado de <http://larivada.com.ar/index.php/numero-21/dossier/397-un-lugar-que-te-cambia-la-vida>

Sarrabayrouse Oliveira, M.V. (2009). Reflexiones metodológicas en torno al trabajo de campo antropológico en el terreno de la historia reciente. *Cuadernos de Antropología Social*, 29, 61-83. Recuperado de <https://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n29/n29a04.pdf>

Scholte, B. (1981). *Critical Anthropology since its Reinvention. The Anthropology of Pre-Capitalist Societies*. Londres: Macmillan.

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

PACTOS Y ETNOGRAFÍAS: REFLEXIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS ACERCA DE INICIAR  
UNA INVESTIGACIÓN INTRA-CEMENTERIO

Tiscornia, S. (2008). *Activismo de los derechos humanos y burocracias estatales: El caso Walter Bulacio*. Buenos Aires: Centro de Estudios Legales y Sociales; Editores Del Puerto.

Tordini, X. (2024). Esos muertos que siguen hablando. *Crisis*, 23-26.

Warner, L (1959). *The living and the dead: a study of the symbolic life of Americans*. New Haven: Yale University Press Yankee City.

Wright, P. (1998). Etnografía y existencia en la antropología de la religión. *Sociedad y Religión*, 17, 63-74.